

Creación adolescente y mundo contemporáneo

Philippe Gutton*

Resumen. La adolescencia, como paradigma de la creación, es definida por el sobre-cogimiento que da lugar a la inspiración, por la sublimación y por el encuentro con la alteridad. Este encuentro con el otro en lo social, dispone de instituciones que acompañan al adolescente. Entre ellas la familia como la más cercana de las instituciones, cumple funciones dialécticas como lugar de sublimación y como lugar de arrobamiento. La adolescencia es descrita desde las instituciones adultas, otorgándole un valor que marca una diferencia entre la creación adolescente y los procesos del adulto. El reconocimiento de la similitud entre estos campos es fundamental en una posición clínica para la adolescencia.

Palabras clave. Adolescencia, creación, sobre-cogimiento, sublimación, alteridad.

Adolescent creations and the contemporary world

Abstract. Adolescence, as a paradigm of creation, is defined by the awing that gives place to inspiration, by sublimation and by the encounter with alterity. This encounter of the other with the social aspect has institutions that accompany the adolescent. Among them the family, as the closest of the institutions, carries out dialectic functions as a place of sublimation and as a place of fascination. The adolescence is described from the adult institutions, granting them a value that marks a difference between the adolescent creation and the processes of the adults. The recognition of the similitude between these fields is fundamental in a clinical position for the adolescence.

Keywords: Adolescence, creation, awing, sublimation, alterity.

* Psiquiatra, psicoanalista, fundador del centro de Investigaciones sobre la adolescencia de la Universidad de París 7 Denis-Diderot.

Este texto se refiere a teorías y puntos de vista respecto al tema de la adolescencia y sus procesos como ejemplares y paradigmáticos de lo que ocurre en el sujeto en creación. Al pensar a un sujeto que está siempre en creación, tal como es visto y pensado por un psicoanalista y por el campo cultural que se ocupa de la antropología, la adolescencia es ejemplar del texto en un de-contexto, es ejemplar del vínculo entre una singularidad minoritaria, la adolescencia, y el riesgo de ruptura con la sociedad. Encontramos inicialmente un resumen que concibe la adolescencia como creación, y el conjunto de sus procesos como creativos. Esta creación se puede concebir en relación a un modelo de creación artística, hay por supuesto muchos otros modelos en cuanto a la creación de la adolescencia, pero es este modelo el que quisiera abordar aquí.

En la creación adolescente, así como en la artística, encontramos tres momentos de creación que son precisos, primero la inspiración, el sobrecogimiento que es producto de la crisis de la adolescencia; luego hay un trabajo donde el sobrecogimiento es definido a través del término sublimación; y la exigencia de compartir este sobrecogimiento con otros. La adolescencia, entonces, se concibe como una creación original compartida, o al menos susceptible de ser compartida, no se trata sólo de un desarrollo del narcisismo, esta creatividad está abierta hacia el otro.

El sobrecogimiento que se experimenta en la adolescencia se realiza a través del cuerpo, más precisamente a través de la irrupción de la genitalidad, y por lo tanto de la sexualidad. Es ahí donde se produce un nuevo origen, es un proceso originario, un proceso arcaico. El sobrecogimiento de la creación implica, al mismo tiempo, el efecto contrario, un hacia afuera, en relación a lo que se ha podido constatar en la infancia y lo que se conoce hasta la actualidad. Este sobrecogimiento es descrito como el origen o la fuente de la creación, la palabra inspiración pareciera no ser lo suficientemente fuerte para reflejar el cambio brusco que se origina. Este sobrecogimiento comienza con la llegada de la genitalidad y se produce en el cuerpo, el cambio corporal está obligado, y según expresiones de Freud, pareciera provenir desde el exterior, es la fuente de lo que va a imponer la metamorfosis operada en el sujeto durante la pubertad.

Voy a tomar un pequeño ejemplo clínico: en psicoterapia se hizo un seguimiento en una niña entre los diez y los catorce o quince años, a los doce años ella sufrió este sobrecogimiento, sobrecogimiento por la pubertad. Se trata de una niña que cabalgaba y experimentaba un placer orgásmico que la llevó incluso a caerse del caballo, hubo una verdadera conversión. En las sesiones que siguieron, ella trató de asociar lo que había ocurrido en su primera infancia con lo que estaba sucediendo en la actualidad en base a sus recuerdos, en particular se trataba de su posición edipiana antes y ahora. Ella había sublimado.

El segundo concepto de la creación es, entonces, la sublimación; durante las sesiones que siguieron, ella experimentó un deseo de cambio, un deseo de creación a través de la necesidad de traducir lo que había sentido antes y lo

que estaba sintiendo en la actualidad, por medio de palabras y de distintas representaciones. El discurso de la sublimación es un discurso de pensamiento experimentado y sentido, son significantes acompañados, o que interpretan percepciones, este es el trabajo de creación en el cual esta niña se encontraba lanzada, inmersa, creación extraña porque obligaba, la adolescente no podía elegir, debía cambiar y era su cuerpo el que le imponía este cambio. El adolescente tiene una exigencia constante a partir de su cuerpo, el adolescente acusa a su cuerpo de ser la fuente de su metamorfosis, de sus avatares, de su síntoma y de su patología, en cierta manera tiene razón, la originalidad de la patología adolescente se encuentra en las conductas del adolescente con respecto a su cuerpo, y es el adolescente que no puede sublimar quien guarda este sufrimiento corporal.

Volviendo sobre la experiencia de esta niña de doce años, su primer logro fue encontrar representaciones para lo que estaba ocurriendo, poder compartir todo esto en las sesiones y también con su familia próxima, sus padres. La creación adolescente es una originalidad que se comparte, toda creación implica la participación con otro, no existe creación solitaria, no hay sublimación solitaria. El problema del adolescente está primeramente en el descubrimiento de una nueva alteridad, en la obligación de esa alteridad que no estaba presente en el niño. Es el otro el que va a permitir la comprensión de lo que le está pasando, la necesidad de sublimar lo que le ocurre pasa por la interpretación de otros, allí nos encontramos con la especificidad, sin duda conflictiva, de la creación adolescente, el otro representado por las imágenes parentales y por la realidad parental actual.

El otro se inscribe para el adolescente en un proceso de transmisión, un proceso vertical en el cual el pasado pretende imponerse al presente y al futuro, entonces hay en el momento creativo una exigencia que es sentida, experimentada por el adolescente e impuesta por su grupo familiar que transmite un conjunto de significaciones. A esta exigencia vertical, se oponen y corresponden relaciones de tipo horizontal. La adolescencia avanza, se desarrolla, evoluciona a partir de experiencias amorosas, como el caso de esta niña, pero también a través de experiencias amistosas, la adolescencia es quizás la única edad donde se crean amigos susceptibles de acompañarnos durante toda la vida, entonces esta creación original es compatible porque experimenta momentos de compartir.

La adolescencia es una experiencia muy particular, en la cual el pasado es una parte que se manifiesta por compromisos nunca totalmente esperados. Esta aventura adolescente que surge durante la pubertad, prosigue durante toda la vida como un trabajo de creación que siempre permanece sin terminar, inconcluso, este trabajo de creación nunca se hace en solitario, hay que pensar en la historia de cada adolescente y al mismo tiempo en los grupos que lo están rodeando, que lo acompañan, donde se crean redes, tejidos de relaciones intersubjetivas.

La creación del adolescente con respecto a la sociedad se realiza tanto de manera individual como comunitaria, este movimiento conjunto cuenta con

las instituciones que la sociedad ha creado para acompañar al adolescente, la familia, la escuela, los centros, las casas de acogida, entre otros. Es necesario comprender a la familia de dos maneras, una como comunidad encargada de esta transmisión y comprometida con experiencias sorpresivas, y la familia como institución encargada de una misión o de misiones sociales, entonces el mismo lugar, la casa, contiene una doble definición, los terapeutas familiares trabajan con esta primera definición de familia que se ha centrado en la transmisión intergeneracional, los sociólogos describen la evolución de la familia contemporánea en tanto instituciones que se modifican. Pero encontramos aquí dos sistemas de funcionamiento, por un lado la comunidad que crea y que se crea, que está en vías de crearse, de renovarse, de reproducirse, y por otro lado esta institución comprometida con los modelos de saber-poder como ha sido definida por Foucault, que en términos psicoanalíticos correspondería al término arrobamiento. He aquí la diferencia entre la familia como lugar de sublimación y la familia como lugar de arrobamiento, estas dos funciones se encuentran en una dialéctica, se apoyan la una a la otra y se oponen al mismo tiempo. La concepción de la adolescencia como creación se apoya y se opone a la institución más próxima que encuentra el adolescente, la familia. La característica de estas instituciones que acompañan al adolescente es la sugestión por parte del adulto, los adolescentes están rodeados, en lo que respecta a su creación, de instituciones adultas. Es posible tomar el ejemplo de la inmigración, el adolescente, como inmigrado, está inmerso en una estructura comunitaria familiar de lenguaje y a la vez está en el encuentro de instituciones que utilizan otro lenguaje con otro sistema cultural. Esta es una posición fundamental en la clínica adolescente, no se trata de una institución que rodea al adolescente en términos espaciales, la institución se encuentra tanto al interior como al exterior del funcionamiento psíquico del adolescente, la institución está al mismo tiempo dentro y fuera del adolescente, está presente en el secreto de su creación constante. La patología se inscribe como una ruptura entre la creación interna y el mundo de las instituciones que le pertenece al adulto en el exterior, cuando opera esta separación aparece la lucha de clases, la lucha de generaciones.

El valor de la creación es la creación misma, lo bello y lo que se crea bien, se trata esencialmente de una estética de la expresión, de una buena expresión, a buena expresión buena creación, es lo que el adolescente traduciría como *me siento bien*, sin embargo, ellos consultan a menudo porque sienten que no están creando nada, dicen *soy siempre el mismo, no cambio*, entonces los valores de la creación reposan sobre la calidad de la sublimación; a la inversa, los valores de las instituciones, que Freud ha resumido bajo la forma del súper yo, son la moralidad y la adaptabilidad. Entonces, estos dos dominios o campos están regidos por ideales para los cuales a menudo se utiliza el mismo término a pesar de que son tremendamente diferentes, el vínculo entre comunidad e instituciones es dialéctico por compromisos sucesivos. En psicoanálisis, trabajamos haciendo un pequeño análisis y verificamos que el compromiso surge en el adolescente entre los valores transmisibles y los valores contemporáneos para un tema dado, es decir, los valores del o los grupos en los cuales participa el adolescente.

La dialéctica adolescente evoluciona, así en condiciones ordinarias, lo patológico puede llegar, de manera electiva, cuando hay un desconocimiento de la creación adolescente, la patología adolescente se inscribe o se encuentra radicada entre la exigencia del cuerpo y el desconocimiento de esta exigencia por parte de las instituciones de los adultos que participan en la vida adolescente. Este desconocimiento es fundamental en la clínica adolescente, es preferible utilizar el término de desconocimiento antes que utilizar el término de negación.

Es importante pensar la adolescencia, la creación adolescente como no diferente, como parecida a la creación que se realiza durante toda la existencia, la adolescencia no constituye una edad en la cual las cosas sean diferentes, nos remite a procesos que son los procesos del adulto. Esta filosofía es importante y fundamental en la posición clínica respecto de la adolescencia, el adolescente es primeramente parecido y sin embargo se lo percibe como si fuera distinto. ¿Cuál es la causa de esta diferencia introducida entre adolescentes y adultos? El valor joven que la sociedad otorga, de manera fundamental, a las conductas y a los pensamientos, explica de buena manera esta diferencia con la cual se percibe la adolescencia; esta diferencia hace referencia al momento, al minuto y a la manera como se acoge al adolescente cuando viene a consultar, como es enfrentado considerándolo aún no adulto.

Hay aquí una reflexión en cuanto al valor joven, en cuanto al funcionamiento adulto tanto en el plano de la estética como en el plano del narcisismo. En el plano de las pulsiones la adolescencia tendría capacidades de consumo superiores a las nuestras, también en el plano de los valores la adolescencia constituiría una edad en la cual la ilusión es posible sin desilusión, la adolescencia sería el paradigma del sujeto arrobado por las instituciones. Si no insistimos en esta similitud entre adolescente y adulto estamos enredándonos en una serie de malos entendidos y prejuicios. En un artículo de Phillipe Meirieu¹, pensador de la educación en Francia, él define la adolescencia como una edad de barbarie que los profesores deben contener, la palabra contener es débil, se trata en el fondo de reprimir, mientras más bárbaro sea el otro, más tengo que reprimirlo, el adolescente por definición sería indisciplinado. De la misma manera puedo decir que el adolescente se encuentra descrito como desollado, que está siempre herido, en sufrimiento, siempre preparado para proyectar en el otro la causa de su sufrimiento. ¿Cómo la relación entre adulto y adolescente es posible con este tipo de discriminación? Ya sea el adolescente debe conformarse con esto y someter su singularidad o bien está condenado a rebelarse, por supuesto que esta dialéctica es una dialéctica de combate.

¹ N. del Ed. Investigador y pedagogo francés, docente formador y director de l'institut universitaire de formation des maîtres (IUFM) de Lyon II.

